

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Aquel paisaje nevado de la infancia...]

A. H.

Aquel idealizado paisaje de la infancia pierde sentido si nadie lo contempla, si no hay niños en la plaza jugando con la nieve a bolazo limpio ni está encendida la vieja estufa de hierro de la escuela. Si no se ve ninguna mujer enlutada, envuelta en su mantón, que baja de la fuente por la calle, con mucho cuidado, con el cántaro apoyado en la cintura; si no aparece en la nieve una pisada humana ni la huella de un pájaro, de un gato o de un perro callejero; si no suena una campana ni se oye el balido tibio de una oveja recién parida, si no sale humo de ninguna chimenea...

***Puntuar
de otra
forma***

(A. H.: “Nieve en Navidad”. *La Razón*, 30.12.22, 2).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos dos tipos de cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Aquel idealizado paisaje de la infancia pierde sentido si nadie lo contempla, si no hay niños en la plaza jugando con la nieve a bolazo limpio ni está encendida la vieja estufa de hierro de la escuela. Si no se ve ninguna mujer enlutada, envuelta en su mantón, que baja de la fuente por la calle, con mucho cuidado, con el cántaro apoyado en la cintura; si no aparece en la nieve una pisada humana ni la huella de un pájaro, de un gato o de un perro callejero; si no suena una campana ni se oye el balido tibio de una oveja recién parida, si no sale humo de ninguna chimenea...

Aquel idealizado paisaje de la infancia pierde sentido **si** nadie lo contempla[;] **si** no hay niños en la plaza jugando con la nieve a bolazo limpio[,] **ni** está encendida la vieja estufa de hierro de la escuela[;] **si** no se ve ninguna mujer enlutada, envuelta en su mantón, que baja de la fuente por la calle, con mucho cuidado, con el cántaro apoyado en la cintura; **si** no aparece en la nieve una pisada humana ni la huella de un pájaro, de un gato o de un perro callejero; **si** no suena una campana[,] **ni** se oye el balido tibio de una oveja recién parida[;] **si** no sale humo de ninguna chimenea...

Comenzaremos visualizando la enumeración de construcciones condicionales que constituye la parte fundamental del párrafo (aunque hemos suprimido la puntuación entre ellas):

si nadie lo contempla

si no hay niños en la plaza jugando con la nieve a bolazo limpio,
ni está encendida la vieja estufa de hierro de la escuela

si no se ve ninguna mujer enlutada, envuelta en su mantón, que baja de la fuente por la calle, con mucho cuidado, con el cántaro apoyado en la cintura

si no aparece en la nieve una pisada humana ni la huella de un pájaro, de un gato o de un perro callejero

si no suena una campana ni se oye el balido tibio de una oveja recién parida

si no sale humo de ninguna chimenea...

Observemos que el punto y seguido rompe la unidad de la extensa enumeración y, en teoría, podría dividir el párrafo en dos conjuntos, que podrían considerarse independientes:

Aquel idealizado paisaje de la infancia pierde sentido **si nadie** lo contempla, **si no** hay niños en la plaza jugando con la nieve a bolazo limpio, ni está encendida la vieja estufa de hierro de la escuela.

Si no se ve ninguna mujer enlutada, envuelta en su mantón, que baja de la fuente por la calle, con mucho cuidado, con el cántaro apoyado en la cintura; **si** no aparece en la nieve una pisada humana ni la huella de un pájaro, de un gato o de un perro callejero; **si** no suena una campana, ni se oye el balido tibio de una oveja recién parida, **si** no sale humo de ninguna chimenea...

Sin embargo, dado el uso frecuentemente anómalo del punto, vamos a hacer caso omiso tal punto e interpretar que la enumeración continúa sin problema tras dicho signo.

Según la normativa, los puntos suspensivos se escriben “al final de enumeraciones abiertas o incompletas, con el mismo valor que la palabra *etcétera* o su abreviatura”. Por ejemplo: *Puedes hacer lo que quieras: leer, ver la televisión, oír música...; Puedes hacer lo que quieras: leer, ver la televisión, oír música, etc.*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 397).

Por tanto, los puntos suspensivos de la última condicional indicarían, simplemente, el cierre de la enumeración incompleta (no de una oración trunca por falta de la oración principal).

1) Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas o enumeraciones si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud”. Además, el punto y coma “debe mantenerse, aunque alguno de los miembros de la coordinación no incluya comas o sea breve (*Ortografía...* 2010: 352-353). Por tanto, utilizaremos el punto y coma entre todas las construcciones condicionales (dos ya lo tenían en la versión original):

Aquel idealizado paisaje de la infancia pierde sentido **si** nadie lo contempla[;] **si** no hay niños en la plaza jugando con la nieve a bolazo limpio, ni está encendida la vieja estufa de hierro de la escuela[;] **si** no se ve ninguna mujer enlutada, envuelta en su mantón, que baja de la fuente por la calle, con mucho cuidado, con el cántaro apoyado en la cintura; si no aparece en la nieve una pisada humana ni la huella de un pájaro, de un gato o de un perro callejero; si no suena una campana, ni se oye el balido tibio de una oveja recién parida[;] **si** no sale humo de ninguna chimenea...

2) Además, hemos añadido, en dos ocasiones, una coma delante de la conjunción **ni** por unir dos oraciones con sujetos diferentes:

Aquel idealizado paisaje de la infancia pierde sentido **si** nadie lo contempla; **si no hay niños en la plaza jugando con la nieve a bolazo limpio[,] ni está encendida la vieja estufa de hierro de la escuela;** si no se ve ninguna mujer enlutada, envuelta en su mantón, que baja de la fuente por la calle, con mucho cuidado, con el cántaro apoyado en la cintura; si no aparece en la nieve una pisada humana ni la huella de un pájaro, de un gato o de un perro callejero; **si no suena una campana[,] ni se oye el balido tibio de una oveja recién parida;** si no sale humo de ninguna chimenea...

Según la normativa, “hay casos en que el uso de la coma ante una de estas conjunciones [y, **ni**, o...] es admisible e, incluso, necesario”; y “es frecuente, aunque no obligatorio, [...] cuando la primera [oración] tiene cierta extensión y, especialmente, cuando tienen sujetos distintos” (*Ortografía... 2010: 324*).

Reproducimos por último ambas versiones:

Aquel idealizado paisaje de la infancia pierde sentido si nadie lo contempla, si no hay niños en la plaza jugando con la nieve a bolazo limpio ni está encendida la vieja estufa de hierro de la escuela. Si no se ve ninguna mujer enlutada, envuelta en su mantón, que baja de la fuente por la calle, con mucho cuidado, con el cántaro apoyado en la cintura; si no aparece en la nieve una pisada humana ni la huella de un pájaro, de un gato o de un perro callejero; si no suena una campana ni se oye el balido tibio de una oveja recién parida, si no sale humo de ninguna chimenea...

Aquel idealizado paisaje de la infancia pierde sentido si nadie lo contempla; si no hay niños en la plaza jugando con la nieve a bolazo limpio, ni está encendida la vieja estufa de hierro de la escuela; si no se ve ninguna mujer enlutada, envuelta en su mantón, que baja de la fuente por la calle, con mucho cuidado, con el cántaro apoyado en la cintura; si no aparece en la nieve una pisada humana ni la huella de un pájaro, de un gato o de un perro callejero; si no suena una campana, ni se oye el balido tibio de una oveja recién parida; si no sale humo de ninguna chimenea...

